



Capital político
Adrián Rueda
jadrian02@yahoo.es

Alistan su salida Rosa Icela y Ariadna

• La carambola al interior de Morena tendría que ser aprovechada por la alianza opositora en la capital.

Si **Rosa Icela Rodríguez** y **Ariadna Montiel** aspiran en serio a la candidatura de Morena para la Jefatura de Gobierno, deberán ir preparando sus renunciaciones como secretarías de Seguridad y de Bienestar, respectivamente.

Y es que en su mañanera de ayer, **Andrés Manuel López Obrador** anunció que, aprovechando las renunciaciones que se darán próximamente entre los aspirantes a la candidatura presidencial de su partido, hará un reacomodo *definitivo* en su equipo.

“Que ya el gabinete (que designe) sea el que me va a acompañar en el tiempo que me queda; o sea, un año y tres meses”, aseguró el tabasqueño. Después de eso ya no habrá más movimientos.

Ante esa declaración, tanto **Rosa Icela** como **Ariadna**, dos de las *taparoscas* más mencionadas para convertirse en candidatas de Morena, PT y Verde Ecologista a suceder a **Claudia Sheinbaum**, tendrían que ir limpiando su escritorio.

Porque la Ley Electoral es muy clara, y tienen un tiempo perentorio para separarse de sus puestos y poder aspirar, porque si están ejerciendo un cargo en el servicio público, serían inelegibles como aspirantes a cualquier puesto de elección popular.

Y como el Presidente aseguró que apenas renuncien las *corcholatas* presidenciales a su cargo en el gobierno —algo que seguramente ocurrirá la próxima semana—, definirá el gabinete con el que llegará hasta el final; ambas se tendrían que ir ahora para no quedar inhabilitadas.

La situación seguramente las tomó por sorpresa, pues no es la misma condición para los otros aspirantes al gobierno capitalino, que podrán mantenerse en sus cargos hasta seis meses antes de la elección, ya que no están en el gabinete federal.

Aunque no renuncien aún a sus puestos, todavía serían

elegibles para la candidatura a la Jefatura de Gobierno personajes como la alcaldesa de Iztapalapa, **Clara Brugada**, y el secretario de Seguridad Ciudadana, **Omar Hamid García Harfuch**.

Vaya lío en el que metió a todos el canciller **Marcelo Ebrard**, con su exigencia de que los aspirantes —se refería a los presidenciables— renunciaran a sus cargos para que hubiera *piso parejo* en la contienda interna; el asunto alcanzó a los aspirantes a la Jefatura de Gobierno.

Y no es tanto la culpa de **Marcelo**, sino del propio Presidente, que aprovechó el vuelo de las renunciaciones en su gabinete para reacomodar a su equipo *de salida*, quizá sin pensar que haría chuzas por todos lados.

La carambola al interior de Morena tendría que ser aprovechada por la alianza opositora en la capital, pues con la salida de **Sheinbaum** —por mucho que intentara seguir manejando el gobierno a través de alguien—, habrá un descontrol interno.

Quizá lo que más convenga a la jefa de Gobierno es dejar como su sustituta, de aquí a fin de sexenio, a **Luz Elena González**, su secretaria de Administración y Finanzas, para que cierre bien todo lo relacionado a la cuenta pública.

CENTAVITOS

El senador verde **Manuel Velasco Coello**, exige a Morena *piso parejo* en el proceso para definir la candidatura presidencial de la alianza en la que su partido y el PT también participan rumbo a 2024. Y es que **Velasco Coello**, también exgobernador de Chiapas, ha dicho que quiere participar, incluso se ha hecho llamar la *corcholata* verde, y exige que se le considere entre los aspirantes a la elección interna. El pequeño problema que **Manuelito** tendrá que resolver primero es que el PVEM se pronunció ya por **Claudia Sheinbaum** como su candidata presidencial. Si ni su propio partido lo apoya, ¿de quién puede esperar respaldo el senador?

